

“Así pues, para que adquieras completo conocimiento del alma y del espíritu, voy a incluir aquí, lector, una filosofía divina que entenderás con facilidad, si estás versado en anatomía. (...) Para entender todo esto hay que entender primero cómo se produce la generación sustancial del propio espíritu vital, el cual está constituido y alimentado por el aire aspirado y por una sangre muy sutil. El espíritu vital tiene su origen en el ventrículo izquierdo del corazón, y a su producción contribuyen principalmente los pulmones. Es un espíritu tenue elaborado por la fuerza del calor, de color rojizo, de tan fogosa potencia que es como una especie de vapor claro de la más pura sangre, que contiene en sí sustancias de agua, de aire y de fuego. Se produce en los pulmones al combinarse el aire aspirado con la sangre sutil elaborada que el ventrículo derecho del corazón trasmite al izquierdo. **Pero este trasvase no se realiza a través del tabique medio del corazón**, como corrientemente se cree, **sino** que, por un procedimiento muy ingenioso, la sangre sutil es impulsada desde el ventrículo derecho del corazón **por un largo circuito a través de los pulmones**. En los pulmones es elaborada y se torna rojiza, y es trasvasada desde la arteria pulmonar a las venas pulmonares. Luego, en la misma vena pulmonar se mezcla con aire aspirado, [y] por expiración se vuelve a purificar de la fulgine, y así, finalmente, la mezcla total, material apto ya para convertirse en espíritu vital, es atraída por la diástole desde el ventrículo izquierdo del corazón. (...) Así pues, ese espíritu vital se trasfunde luego desde el ventrículo izquierdo del corazón a las arterias de todo el cuerpo de modo que el más sutil se dirige a las partes superiores, en las cuales vuelve a ser reelaborado, en el plexo reticular sito bajo la base del cerebro. En él comienza a trocarse de espíritu vital en espíritu animal, acercándose a la sede misma del alma racional”.

Fuente: Miguel Servet, *Obras Completas III. Escritos científicos*, edición de Ángel Alcalá, Prensas Universitarias de Zaragoza et alii, Zaragoza, 2003, pp. 283-290. Negritas añadidas